EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
08.12.2009	Primera-Opinión	23

La barbarie en Durango

CÉSAR NAVA

El día de ayer por la mañana, en el marco de la visita de los gobernadores de todo el país con motivo de la reunión de la Conago, el dirigente estatal del PAN en Durango, Juan Carlos Gutiérrez, colocó a las afueras de su casa una manta firmada por las dirigencias estatales del PAN, el PRD, el PT y Convergencia en la que se pedía la renuncia del Consejero Presidente del Instituto Estatal Electoral en razón de su notoria y pública parcialidad a favor del PRI, particularmente evidenciada en la reciente aprobación del reglamento que rige las precampañas y que establece un orden normativo inconstitucional. Dicho reglamento fue impugnado en tiempo y forma ante el Tribunal Electoral, del que se espera la declaratoria de invalidez correspondiente.

Unos minutos después, una cuadrilla de barbajanes a bordo de una camioneta con placas del Estado de México se apersonó y retiró violentamente la manta. Al percatarse de ello, el dirigente del PAN, acompañado del Director de afiliación en ese estado, Roberto Ravelo, intentó recuperar la manta de su propiedad. Como respuesta, fue golpeado y pateado, además de ser herido con una navaja y ser rociado con gas lacrimógeno. Por su *modus operandi*, los agresores bien podrían ser policías disfrazados de civiles o porros al servicio del PRI.

No se trató de un hecho aislado. El mismo día de ayer debía aparecer en los dos principales periódicos del estado, *El Sol de Durango* y *El Siglo de Durango*, un desplegado a media página suscrito por los cuatro partidos de oposición en el que se ofrecían a la opinión pública elementos objetivos y fundados para concluir la ilegal parcialidad con la que se conducen las autoridades electorales del estado. En ninguno de los dos diarios se publicó el desplegado, a pesar de haber sido debidamente contratado y pagado. Al preguntar las razones de dicha omisión, el dirigente del PAN obtuvo la consabida y arcaica respuesta, propia de las peores épocas del viejo régimen: "no se publicó por órdenes de arriba". Para mayor escarnio de los autores intelectuales y materiales de este acto de censura, hoy se publica en EL UNIVERSAL y en otros diarios de circulación nacional el desplegado de marras.

Ambos sucesos, un acto de violencia y un acto de censura, nos muestran que sigue vivo y latente en algunos estados de la República el México antidemocrático y bárbaro que muchos pensaban desaparecido de la mano de la transición a la democracia. La realidad nos despierta y nos golpea con su gélido guante: los enclaves autoritarios y regresivos que han prohijado algunos gobernadores en el país son una amenaza para nuestra democracia.

Aventuro una explicación de este fenómeno: ante la pérdida y consecuente ausencia del poder presidencial en el año 2000, algunos gobernadores del PRI han llenado ese vacío con su poder omnímodo, que igual los hace dueños de patrimonios, integridad física y libertades de sus gobernados. Ante la falta del primer priísta del país, los primeros priístas de los estados han asumido las facultades metaconstitucionales que otrora reposaban en Los Pinos.

En 1990, Mario Vargas Llosa, invitado al país por Octavio Paz, acuñó el término "dictadura perfecta" refiriéndose al régimen presidencial que ostentaba el PRI. Recientemente Luis Rubio apuntaba que se pasó de una impunidad organizada y administrada desde la Presidencia de la República a una impunidad descentralizada, en clara referencia a esos nuevos señores feudales del priísmo en los estados.

Las señales son ominosas: cancelación de espacios para las libertades de expresión y de prensa, asfixia de la iniciativa particular y control de los organismos electorales, todo esto acompañado de la creciente influencia del crimen organizado en los ámbitos más sensibles de la sociedad.

Ante este sombrío panorama, nuestra obligación primera es denunciar. Nuestro deber consecuente es exigir a las autoridades locales del país, en este caso al gobierno de Durango, la inmediata puesta a disposición de la autoridad judicial de quienes perpetraron los hechos violentos referidos. Finalmente, mi solidaridad con Juan Carlos Gutiérrez y Roberto Ravelo, a quienes las heridas recibidas enaltecen, de la misma manera que envilecen a sus agresores.

Presidente nacional del PAN

$ 24917.49
Tam: 229 cm2
CMEDINAR